

LAS CORPORACIONES TRANSNACIONALES EN ÁFRICA: ALGUNOS PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN

THANDIKA MKANDAWIRE

EL PAPEL DE LAS empresas transnacionales (ETN) en África sigue siendo parte de uno de los campos menos investigados de la gama de fenómenos que condicionan el proceso de la acumulación y el cambio social en África. Desde el enfoque del "centro", puede justificarse la investigación limitada al hecho de que África sigue estando relativamente marginada en cuanto se refiere a las actividades de inversión de las ETN. La información sobre la distribución sectorial del total de las inversiones directas a nivel mundial muestra que de los 160 mil millones de dólares norteamericanos estimados a principios de los setenta, sólo ocho mil millones (o 5%) se destinaron a África. No obstante, desde el punto de vista africano, las inversiones extranjeras desempeñaron un papel muy importante. El valor estimado de la producción de las inversiones extranjeras, visto como un porcentaje de la producción nacional bruta, fue del 35% para África en conjunto (Widstrand, 1975). Más aún, mientras que la proporción del total de las inversiones extranjeras respecto del PNB fue de 0.09 en el caso de los países subdesarrollados en su conjunto, esta cifra fue de más o menos 0.15 en el caso de África (con la excepción de Sudáfrica). (Reuber, 1973 y Widstrand, 1975).

Las ETN son un fenómeno multifacético y las magnitudes meramente económicas indicadas arriba no cubren todo el espectro de los efectos de dichas empresas sobre las sociedades africanas en cuestiones tan cruciales como la cultura, la política y las relaciones internacionales. Con todo, dado el tiempo y los recursos de que se dispone, es necesario elegir cuidadosamente el tipo de información que se requiere. Aquí existe la necesidad

de un marco teórico o paradigmático sobre el cual basar la práctica de la investigación. Este marco nos será útil para establecer los campos prioritarios de la investigación y proporcionará una base para reforzar mutuamente las actividades de investigación llevadas a cabo por estudiosos que trabajen juntos o separados. *Partiré del supuesto de que nuestro enfoque primordial sobre las ETN en África debe centrarse en su impacto en el proceso de la acumulación del capital.* Esto, a primera vista, excluye partes importantes de la realidad sobre la que influyen las ETN. Excluye, por ejemplo, su impacto en la política y la diplomacia global y continental, su papel inhibitorio en la lucha de liberación en África meridional y su impacto en el proceso de aculturación por medio de sus actividades comerciales. No obstante, una mirada más cercana mostrará que estas facetas de la realidad de las ETN pueden integrarse, sea como instrumento, sea como efecto espontáneo de la presencia de las ETN en el proceso de acumulación en África.

En el estudio de la acumulación del capital en una economía capitalista hay dos conjuntos de problemas fundamentales que deben formularse claramente: a) *el marco institucional* y b) *los "determinantes" del proceso de acumulación.* El primer grupo de problemas trata de las "reglas del juego". Aquí, la naturaleza del Estado y su relación con el capital tienen una importancia vital, no sólo para determinar estas reglas sino también para reforzarlas y mantenerlas. En el segundo conjunto buscamos especificar un modelo de acumulación del capital y estudiar el papel de las ETN en este proceso. Tras especificar el marco sociopolítico, cualquier modelo de acumulación capitalista debe incluir especificaciones de los siguientes elementos (Joan Robinson):

- las condiciones técnicas de la producción;
- la relación salario-beneficio, o de "negociaciones salariales";
- las "condiciones del ahorro", o sea, la forma de ahorro de los que controlan el excedente económico;
- la política de inversiones;
- el grado de monopolización de la economía;
- las condiciones financieras;
- la distribución estructural entre la producción de los bienes

de capital, los de producción y los "productos suntuarios". Esto es de importancia particular en el estudio de los países subdesarrollados, aunque no aparece en la lista de determinantes de la profesora Robinson;

- el acervo inicial de bienes de capital y el estado de las expectativas formadas por la experiencia previa;
- las condiciones comerciales.

Más tarde regresaremos a estos puntos. Baste con decir que la investigación sobre el impacto de las ETN en el proceso de acumulación debe incluirlos en su campo, ya que sólo cuando estos aspectos se especifiquen claramente, podremos comenzar a tener una visión más coherente de la naturaleza de la acumulación en las economías africanas y el papel clave que desempeñan las ETN.

Marco institucional: el Estado y las ETN

El capitalismo monopolístico siempre ha tenido un gran apoyo en el Estado y la evidencia procedente de los países subdesarrollados indica con bastante claridad que en éstos las ETN dependen mucho más del Estado. Lo anterior, junto con el papel más importante del Estado en el proceso de acumulación, exige una mayor investigación en lo referente, por una parte, a la interacción del Estado y las ETN y, por la otra, el impacto de esta acción recíproca en el proceso de acumulación. *Los países africanos, tengan una economía capitalista "liberal" o de Estado, muestran un grado bastante grande de control estatal sobre las actividades económicas.* No sólo llevan a cabo una planificación del desarrollo, tomada más o menos en serio, sino que el Estado, solo o junto con las ETN, posee una porción significativa de los medios de producción, más allá de los servicios o las industrias infraestructurales básicas. A través de comisiones de regulación del mercado, planes de desarrollo, empréstitos públicos extranjeros e instrumentos fiscales, el Estado controla una parte sustancial del excedente para inversión.

Hay diversas explicaciones sobre este control estatal —relativamente extenso— de las actividades económicas en África. En la literatura convencional, el papel activo del Estado

se presenta sobre todo en términos voluntaristas. Se afirma que: *a)* el Estado tiene una parte activa en las economías africanas debido a los avances de la teoría económica, que han establecido tanto la validez y la necesidad de la intervención estatal, sea en el espíritu de la manipulación keynesiana de ciertos agregados económicos, sea en el espíritu de la nueva "economía del bienestar", con su énfasis en las "exterioridades" y la evaluación de los costos y beneficios sociales *b)* las "lecciones" de la industrialización planificada del campo socialista se han arraigado tanto en los países subdesarrollados que la "planificación", junto con las fábricas de fósforos, las aerolíneas y las cervecerías nacionales se han convertido en aspectos normales de la independencia de una nación; *c)* ayuda a la insistencia de los donantes sobre algún tipo de "plan", aunque éste sólo se componga de una lista de proyectos o los ubicuos "planes globales", que requieren de la participación estatal activa en la economía; *d)* la "revolución de las expectativas crecientes" ha hecho políticamente necesario o imperativo que los grupos dirigentes se avoquen a algún tipo de ejercicio de planificación, aunque sea sólo para dar la conveniente impresión de que el gobierno está haciendo *algo* para mitigar la plaga de miseria en estos países; *e)* la adquisición de teorías económicas "erradas", en particular las estrategias de sustitución de importaciones, explica la mano pesada del Estado, muy visible y con frecuencia torpe, en las economías africanas; *f)* las inclinaciones e idiosincrasias de los dirigentes africanos, aunque hayan sido adquiridas, básicamente son anticapitalistas y a favor de la intervención del Estado en la economía.

Si bien la mayoría de estas explicaciones contienen algunos elementos de la compleja verdad de la situación africana, tienen una fragilidad que les imposibilita dar cuenta de la resiliencia de las actividades estatales en estos países, de condiciones económicas y sociales bastante diferentes. *En nuestra opinión, hay otros argumentos más atrayentes para el papel del Estado en las economías africanas, explicaciones que se entrelazan con fluidez con la transnacionalización del capitalismo a escala global.* Estas explicaciones parten de las peculiaridades del capitalismo en esta época (tanto en los estados

metropolitanos como en los estados satélites) y la ubicación de las economías africanas en el sistema que gobierna la división internacional del trabajo. En primer lugar, está el hecho de que África es un "muy recién llegado" y que, en consecuencia, el Estado tiene que proporcionar gran parte de la infraestructura y las inversiones necesarias para integrar más de cerca las economías africanas con el resto de la "economía mundial". Aquí hay algún apoyo para el tipo de argumentos o hipótesis presentados por *Gershenkron* sobre el papel del Estado en las economías relativamente más retrasadas. En segundo lugar, y hablando relativamente, África es un continente "contencioso", en el cual, a diferencia del caso "claro" de América Latina, aún hay lugar para una amplia gama de experimentos. *El logro de la independencia cuando Europa estaba gravada con sus propios problemas de reconstrucción y realineamientos políticos y la consecuente pérdida de su hegemonía frente a los norteamericanos, le dio al movimiento nacionalista africano un grado sustancial de autonomía y un campo de acción, grado y campo virtualmente inconcebibles en el contexto latinoamericano, que estaba bajo el seguro control de la potencia hegemónica emergente: Estados Unidos.* Al estudiar la experiencia latinoamericana, sorprende el número de experimentos que ocasionaron una severa y rápida retribución norteamericana, mediante diversas formas de medidas "desestabilizadoras". Estos experimentos serían considerados como bastante inocuos en el contexto euroafricano. No es concebible que, en el contexto latinoamericano, los regímenes de Nasser y Nkrumah pudiesen haber durado lo que duraron.

Un tercer factor, quizá de mayor importancia, es la implicación de la experiencia colonial en la formación de clases en África. De cierta manera es éste un campo que exige una investigación histórica más profunda aunque, claro está, escritores como Amin (Amin, 1975) han comenzado a proporcionarnos instrucciones muy sugerentes para seguir la investigación sobre la naturaleza de la formación de clases en África. Cualquiera sea el resultado de esta investigación, hay algunas características bastante generales del proceso que pueden plantearse con cierto grado de seguridad. Un hecho obvio.

es que el colonialismo, *ex definitione*, era hostil al nacimiento de una burguesía verdaderamente nacional. Esta simple aseveración engloba uno de los dilemas centrales del colonialismo, a saber, cómo una economía capitalista puede colonizar a otra, introducir el capitalismo y, a la vez, evitar de alguna manera el surgimiento de una clase capitalista nacionalista.¹

Un efecto importante de la política colonial fue el surgimiento de economías africanas las que, aunque capitalistas en todos sus aspectos importantes, carecían de una clase capitalista indígena. Conforme al saber popular, todo esto se le ha atribuido a cosas tan subjetivas como la falta de motivación, débil espíritu de empresa, etc. Pero cualquiera que conozca las economías africanas y haya visto el tejerse de lo que ha llegado a denominarse el "sector informal" sabe que, aunque carezca de todo lo demás, África en verdad está dotada de las cualidades contrarias. En cualquier caso, la herencia colonial significó que las respuestas al colonialismo adoptaron un carácter de clases particular, en donde los elementos de la pequeña burguesía desempeñaron un papel crucial. *Como resultado de lo anterior, en la época de la independencia los Estados africanos eran gobernados por grupos sociales que no tenían una renuencia congénita al incremento del control estatal sobre las actividades económicas.* De hecho, en vista del capital mínimo al alcance de los individuos que formaban las clases dominantes en la sociedad poscolonial, era natural que estos grupos aceptasen o al menos permitiesen una sustancial intervención estatal, en particular cuando tenían todo por ganar y nada por perder en el consecuente aumento vertiginoso de cargos bien remunerados en el aparato estatal.

De la perspectiva histórica esbozada arriba pueden derivarse varias interpretaciones de la relación entre las ETN y los

¹ Para un ejemplo de este dilema, véase Kay en el caso de Ghana en donde, por una parte, las autoridades coloniales necesitaban una clase capitalista activa para desarrollar la industria del cacao y, por la otra, temían que dicha clase daría lugar a fuerzas sociales opuestas al colonialismo. Irónicamente, una semblanza de una burguesía "nacional" surgió en la economía dominada por los colonos. Con todo, la posición de esta burguesía frente al capital extranjero se vició por su ideología racista, misma que obstaculizó con eficacia su búsqueda de alianzas duraderas con las facciones sociales indígenas. Para el caso de Kenia, cf. Jorgensen, 1975.

estados africanos. Algunas opiniones recalcan la "recuperación", o sea la armonía de intereses entre las ETN y las sociedades periféricas, mientras que otras ponen énfasis en el conflicto social.

En la primera opinión, no existe un conflicto lógico entre las ETN y los gobiernos africanos. Esta opinión se basa en el supuesto convencional sobre el papel de las inversiones extranjeras, por lo general consideradas como buenas o, en el peor de los casos, como benignas en el proceso de acumulación de los países pobres en capital, en donde los gobiernos son racionales desde el punto de vista de la *economía doméstica*. En dichos casos, se atribuye plenamente cualquier conflicto a cosas tan horribles como la xenofobia patológica, la influencia comunista o la politiquería. En otras teorías, la identidad de intereses entre las ETN y los estados africanos se establece desde un "punto de vista radical". En su forma más simple, se considera que el Estado es básicamente dependiente y, en consecuencia, que es sumiso. Se trata de la analogía local del Estado como "el brazo ejecutivo de la burguesía". Por lo general, se considera que las fracciones sociales que controlan el Estado no son más que agentes del capital extranjero. Su naturaleza misma excluye la expresión o la percepción de cualesquiera otros intereses, excepto los que son compatibles con los de las ETN. Por lo general, este supuesto se basa en la aseveración de la imposibilidad histórica del surgimiento de la burguesía nacional bajo las formas contemporáneas del imperialismo. Al ser dependientes *ex definitione*, las clases dominantes en África no pueden percibir o articular los intereses verdaderamente nacionales y, en consecuencia, tal clase no merece más que una mención de pasada cuando se estudia el papel de las ETN en las economías africanas. El único conflicto de importancia e interés duradero es el que se plantea entre las ETN y sus lacayos locales, por una parte y, por la otra, las masas del pueblo, algunos elementos de los lacayos locales, en especial la "aristocracia laboral", que son "recuperados" por las ETN.

No se suponen aquí siniestros motivos de corrupción por parte de los elementos que controlan el Estado en los países

africanos. Lo que se asevera es que su conducta se deriva ya sea de las características estructurales de la acumulación en la periferia, ya sea como resultado lógico de su creencia de que sus economías sólo se pueden desarrollar mediante una cercana cooperación con el capital extranjero. En donde vale la última explicación, los elementos que controlan el Estado periférico por lo general *se preocupan del "crecimiento"*, y para ellos el desarrollo consta sobre todo del *trasplante de toda la tecnología de punta a la economía atrasada*, que no puede producirla por sí misma. Como tal, la percepción del desarrollo por parte de la clase dirigente se centra casi exclusivamente en la creación de condiciones que lleven a la "transferencia" de tecnología extranjera por parte de las ETN, cuya participación en el proceso de acumulación es considerada como indispensable, si no siempre deseable. En cualquier formulación, el Estado periférico sólo puede relacionarse con el capital extranjero en una posición de sojuzgamiento o de colaboración. La objeción principal a este punto de vista es que hace caso omiso de la investigación seria respecto a la naturaleza del Estado periférico, más allá de aseverar que éste es dependiente. Considero que pasa por alto, de manera muy ligera, las complejidades que presenta la situación, misma que requiere un análisis con mayor profundidad.

El otro punto de vista es el "tercermundista", que considera que los gobiernos en la periferia sistemáticamente luchan por defender sus intereses nacionales en contra de fuerzas hegemónicas externas. *Aquí aparece el supuesto de una burguesía nacional plenamente desarrollada que sería, y en ocasiones eficazmente, defiende sus propios intereses en contra de la intrusión extranjera.* Aunque ambos puntos de vista, el dependiente y el tercermundista, pueden aplicarse a algunas partes del mundo o incluso en algunas partes de África, en una época histórica determinada, existe una sobresimplificación sobre el continente, que se caracteriza tanto por el conflicto como por la colaboración en la relación entre el Estado y las ETN. De hecho, en el contexto africano, existe una tentación a hacer una teoría de alternaciones cíclicas del conflicto y la colaboración, con políticas "liberales" en un momento y "nacionalistas" en el

otro. Repetidamente surgen gobiernos que toman medidas atrevidas en contra del capital extranjero, sólo para reaparecer más tarde, si no en posición supina, al menos de rodillas, negociando una nueva calendarización de los préstamos del extranjero en que se incurrió en el proceso de nacionalización ("con justa compensación") del capital extranjero. De todos modos, el vínculo África-ETN parece caracterizarse por su ambigüedad, de tal forma que en varios estados africanos se puede ver una política, retórica y práctica gubernamentales opuestas al capital extranjero, junto con todo un arsenal de medidas que sirven como incentivos al mismo capital. Los científicos sociales convencionales atribuyen todo lo anterior, sea a la "xenofobia", sea a la esquizofrenia (Reuber, 1973), o simplemente a la ignorancia y la incapacidad de los gobiernos de plantear sus preferencias de manera simple y racional. No obstante, en vista de la perversidad de dicha ambigüedad e inconsistencia, parece ser que le compete a los científicos sociales profundizar más en los factores subyacentes. Debemos poder proporcionar algunas indicaciones sobre el grado en que esta ambigüedad refleja la propia ambigüedad de la posición de clase de los grupos dominantes. Asimismo, podríamos dilucidar qué tanto de la ambigüedad es un reflejo de la peculiar constelación de las fuerzas de clase en África, cuáles son los grupos que se alían con las ETN y cuáles los que defienden los intereses nacionales, entre otras cosas. Respecto a estos planteamientos, ya hay tantas aseveraciones y contraaseveraciones sobre el papel de la "aristocracia laboral" o los elementos compradores en los vínculos con el capital extranjero que ya es posible resolverlas mediante una investigación cuidadosa.

Un factor que contribuye a la ambigüedad es la actitud de las ETN mismas. Por una parte, desean la posesión abierta de las instalaciones productivas en ciertos sectores, mientras que en otros sólo buscan una posesión común con el Estado o sus nacionales. En el caso africano hemos tenido ejemplos de ETN que han levantado un clamor a fin de ser "nacionalizadas". *Esto plantea la cuestión de si el incremento de las actividades económicas en África debe interpretarse como incremento del*

control estatal o sólo como la privatización de las actividades públicas, en el sentido de que la coparticipación es un caballo de Troya puesto allí para darle a las ETN acceso a los fondos gubernamentales, la infraestructura, la información y la mano de obra disciplinada (¿nacionalizada?). Es cierto, "en principio", que las ETN pueden resistirse a la interferencia gubernamental en el control de los medios productivos. Sin embargo, sigue siendo importante saber si la resistencia de las ETN no es sólo un acto reflejo o una pretensión de amor por el "capitalismo desenfrenado", cuya intención es maniobrar a fin de exprimirle más concesiones a los gobiernos. Visto como problema de investigación, esto sugiere la necesidad de identificar a los sectores en los cuales la "nacionalización" puede ser vista como una victoria del Estado o los grupos sociales en el Tercer Mundo o si se trata de parte de una estrategia de la ETN. Algunas de las victorias pírricas logradas por los gobiernos africanos, con la nacionalización de industrias básicamente moribundas, exigen un estudio más cuidadoso de la selección de sectores realizada por las ETN y sus diversas reacciones a las amenazas o las promesas de nacionalización.

Determinantes de la acumulación

Después de plantear los interrogantes acerca del marco institucional dentro del cual operan las ETN en África, podemos pasar a estudiar lo que la profesora Robinson designó como "determinantes" de los cambios de la acumulación. Comenzamos con el estudio del punto *b*), antes mencionado, ya que este es un campo en donde está disponible una cantidad considerable de información general, aun cuando incluso aquí la información estadística que se proporciona debe verse con algún cuidado.

Magnitud y patrón de las inversiones extranjeras

Ya existe información disponible sobre la magnitud y los patrones de las inversiones extranjeras en África durante un período de diez años, más o menos (Cuadro 1). También hay

información acerca de la distribución por sectores del monto de las inversiones extranjeras (Widstrand, Cuadro 4). En 1967, más de la mitad de todas las inversiones extranjeras en África se destinaron a la industria de la extracción (producción de petróleo, minería y fundición), comparadas con un 28.5 en América Latina, 28.9 en Asia y 47.7 en Medio Oriente. El sector manufacturero alcanzó sólo 23.4 por ciento (fue de 41.5 y 41.7 en Asia y América Latina, respectivamente). Además, la fuente de inversión extranjera estaba muy concentrada, de manera que el capital de las antiguas potencias coloniales respondía de la mayor parte de las inversiones extranjeras en casi todos los países africanos (una excepción fue Guinea, cuya relación con su ex metrópoli colonial, Francia, ha sido problemática hasta hace poco).

De lo que sabemos, no es de sorprender que la investigación sobre el papel de las ETN en la industria de la extracción y su impacto en el desarrollo africano haya recibido la mayor atención.² Y las tendencias recientes sugieren con bastante claridad que dicho interés no está fuera de lugar, sobre todo a luz de la preocupación expresada por el Mercado Común Europeo sobre el estancamiento o la disminución de las inversiones en minerales y los nuevos intentos por estimular al capital extranjero para intensificar sus actividades en este vital sector. No es necesario decir que la participación extranjera en la riqueza mineral africana tiene implicaciones políticas y diplomáticas muy importantes.

Se ha identificado un conjunto de importantes problemas de investigación en lo referente a las ETN y la industria mineral de África.³ Debemos conocer: la oferta y demanda mundiales para cada uno de los minerales africanos importantes y la posición africana, presente y futura, a su respecto; la estructura mundial de cada industria y sus implicaciones para los produc-

² Aquí sólo podemos mencionar unos cuantos casos. CODESRIA está organizando un seminario sobre las ETN, los minerales y la industrialización de África y, como parte de su proyecto de las alternativas futuras, realiza estudios sobre minerales importantes. La Comisión Económica para África de las Naciones Unidas tiene una división especial sobre minerales.

³ Véase por ejemplo, el programa de CODESRIA para la conferencia sobre las ETN, minerales e industrialización de África.

Cuadro 1. Monto de las inversiones extranjeras en África

	1967, 1972, 1976 (millones de dólares norte- americanos)			Promedio de tasa de cre- cimiento anual (1967-1972)	Promedio de tasa de cre- cimiento anual (1972-1976)
	1967	1972	1976		
Alto Volta	16	18	(50)	2.5	44.4
Angola	193	290	(100)	9.4	-16.4
Benin	18	25	30	7.7	5.0
Botswana	3	35	50	18.3	24.0
Burundi	14	18	22	5.7	11.0
Camerún	150	210	350	8.0	16.8
Congo	90	100	160	2.0	15.0
Costa de Marfil	202	340	480	13.8	10.0
Chad	18	20	25	2.0	6.3
Djibouti	-	-	10	-	-
Etiopía	50	70	100	8.0	10.5
Gabón	265	375	700	8.4	21.8
Gambia	2	5	15	30.0	50.0
Ghana	260	360	280	7.6	-4.4
Kenia	172	235	500	7.0	28.0
Lesotho	0.5	2	4	60.0	25.0
Liberia	300	360	850	5.0	35.0
Malawi	30	55	100	16.6	35.0
Mali	7	8	100	3.0	300.0
Mauritania	100	150	25	9.6	-37.5
Mozambique	102	125	(100)	5.5	-5.0
Níger	23	35	70	10.0	25.0
Nigeria	1 109	2 100	1 000	17.8	-20.0
República de África Central	37	50	60	7.0	9.0
Rodesia	237	315	(350)	6.6	(2.8)
Ruanda	15	17	35	2.4	11.9
Senegal	154	210	340	7.4	15.5
Sierra Leona	68	75	80	2.0	1.7

Cuadro 1. Monto de las inversiones extranjeras en África (*continuación*).

	1967, 1972, 1976 (millones de dólares norte- americanos)			Promedio de tasa de cre- cimiento anual (1967-1972)	Promedio de tasa de cre- cimiento anual (1972-1976)
	1967	1972	1976		
Somalia	13	15	34	3.8	31.7
Suazilandia	29	35	40	5.2	3.8
Sudán	37	35	60	-1.0	17.9
Togo	42	65	90	10.6	32.7
Uganda	48	30	(7)	-7.6	-19.2
Zaire	481	621	(1100)	5.8	15.4
Zambia	421	300	300	-5.8	0.0

Fuente: Computado de:

—OECD, *Development Co-operation. 1978 Review*, Paris, Dec. 1978.

—Widstrand, Carl (Edit.), *Multinational Firms in Africa*, Uppsala, 1975.

—Reuber, Grant L., *Private Foreign Investment in Development*, Clarendon Press, Oxford, 1973.

tores, los consumidores y los precios; estudios de casos de la explotación actual de cada uno de estos minerales en los países productores de importancia, recalcando en particular: *a*) la naturaleza de los actuales convenios mineros entre los países productores y las ETN, la estructura de la propiedad, la distribución de los ingresos, la naturaleza de la administración y el grado de control efectivo por parte del país productor; *b*) los eslabonamientos hacia adelante y hacia atrás entre la industria minera y el resto de la economía; *c*) los ingresos mineros, su asignación y utilización y el impacto de todo esto sobre la industrialización del país; *d*) los problemas del financiamiento de las inversiones en la minería; *e*) las estrategias de los países capitalistas desarrollados para la dominación de las industrias minerales en África; *f*) las perspectivas de políticas minerales alternativas que puedan llevar a una nueva división internacional del trabajo, a favor de los países africanos.

Puede presentarse un conjunto paralelo de planteamientos en otros sectores a fin de determinar algunas de las magnitu-

des más importantes del capital y el patrón de las inversiones. Parece ser que debido a la información relativamente completa sobre el asunto, esta es la cosa más fácil de tratar, en especial en lo que se refiere a las inversiones norteamericanas.

Condiciones técnicas

La dependencia tecnológica de las economías africanas es casi total. Casi el 100% de todas las patentes utilizadas en las economías africanas son extranjeras. Esta dependencia se ve fortalecida porque casi todas las economías africanas no producen los bienes de capital que requieren (véase a continuación). Aquí es necesario responder a dos grupos de planteamientos. Uno está relacionado con la naturaleza del cambio tecnológico en el centro y el otro queda comprendido dentro de lo que por lo general se denomina "transferencia tecnológica" o, de manera más adecuada, "comercialización de la tecnología". La opinión dominante del cambio tecnológico —la de la escuela neoclásica— afirma que estos cambios son un reflejo de los ajustes de las empresas competitivas a los cambios del factor precio. La creciente proporción capital-mano de obra se explica sobre todo sólo como una respuesta tecnológica a los incrementos reales o esperados de los salarios, los que a su vez pueden verse sobre todo como resultado del ritmo de la acumulación del capital, que crónicamente excede al ritmo de crecimiento de la oferta de mano de obra en condiciones de pleno empleo.

Las implicaciones de esta opinión para la comprensión de las ETN son significativas. En primer lugar, cuando se considera como cuestión de fe esta opinión sobre el cambio tecnológico, la consecuencia es que se afirma que una amplia gama tecnológica es asequible a los países subdesarrollados, los cuales entonces pueden usar el "estante tecnológico", con todas las cosechas. La "selección tecnológica" establecida para los países subdesarrollados se verá aumentada mediante el acceso a procesos descartados sucesivamente por las economías capitalistas avanzadas. Estos procesos seguirán siendo eficientes en los

países subdesarrollados debido a sus proporciones salario-interés más bajas. Cualquier prueba de que la selección tecnológica de las ETN no sigue este principio neoclásico es atribuida plena y negativamente a las políticas del gobierno o a una "prematura" sindicalización de la mano de obra, con la recomendación —explícita o implícita— de que debe imponerse un "congelamiento salarial".

Ha habido, es claro, opiniones alternativas sobre el proceso del cambio tecnológico. Una opinión, que se remonta hasta Adam Smith y Marx, se basa en las economías de escala y proporciona escenarios por completo diferentes sobre los cambios y las transferencias tecnológicas a los países subdesarrollados.⁴ En vista de la importancia de la naturaleza de los cambios tecnológicos en el centro y su impacto en las economías tecnológicamente dependientes, es claro que los investigadores en la periferia necesitarán más información de sus contrapartes en el centro sobre la naturaleza del cambio tecnológico ahí y sobre las formas probables que adoptarán estos cambios cuando se empaquen y vendan.

Los convenios salariales y las condiciones del mercado del trabajo

Hay diversas hipótesis sobre cómo se establecen los salarios en las economías africanas. Un grupo de hipótesis se deriva de las teorías de la "economía excedente en mano de obra", en donde se supone que la productividad promedio en el sector precapitalista determina el salario mínimo en la economía capitalista, misma que se supone es competitiva. En épocas más recientes, ha habido un coro creciente de afirmaciones de que el gobierno y los sindicatos, mediante la legislación sobre el salario mínimo, eran responsables de la estructura salarial "distorsionada". En las teorías que incluyen la presencia de las ETN y, en consecuencia, la negación de un sector capitalista competitivo, ha habido afirmaciones en el sentido

⁴ Quizás la formulación más forzada de esta situación es la de David Félix (1974-1977).

de que la "capacidad de pagar" es un determinante importante del nivel de los salarios en los sectores oligopólicos. En estas teorías, se implica que el concepto de "ejército de reserva" y su papel en la determinación de los salarios debe revisarse.

El papel del sector informal en el mercado de trabajo está cercanamente relacionado con lo anterior. Una hipótesis ve al sector informal como un marco básicamente dual, ya que su existencia tiene un impacto muy ligero sobre los sectores oligopólicos dominados por las ETN. En otras versiones, se considera al sector informal como complemento del oligopólico. Del último obtiene algunos insumos esenciales, a la vez que produce algunos de los "bienes salariales" para mantener a los trabajadores en el sector oligopólico. En otras opiniones el informal es un sector dominado, ya sea como un aspecto de la "marginación" de grandes secciones de la fuerza de trabajo, o como un sector integrado, que proporciona mano de obra, servicios y bienes salariales. Estos planteamientos deben poder resolverse mediante un estudio cuidadoso del impacto de las ETN en el mercado laboral. ¿Consideran las ETN que las condiciones del mercado laboral son un supuesto exógeno o, por su naturaleza propia, condicionan el mercado del trabajo (sea mediante la marginación o la integración explotadora)? ¿Cuál es la relación entre la presencia de las ETN y la sindicalización de la mano de obra? ¿Cuáles son las políticas salariales que las ETN le exigen a los gobiernos africanos?

Además de estos problemas esencialmente cuantitativos en el mercado laboral, hay otras cuestiones de naturaleza cualitativa. Con mayor especificidad, ¿cuál es el papel de las ETN en el perfeccionamiento de las destrezas laborales? ¿Acaso la segmentación del mercado laboral debido a la presencia de las ETN crea una "aristocracia laboral"? (Arrighi, 1973).

Grado de monopolización

En las economías neoclásicas, es un acto de fe el que el flujo del capital incrementa la competencia. De hecho, los defensores de las ETN en ocasiones argumentan que el influjo de capital extranjero alienta el uso eficiente de recursos escasos al

romper los monopolios locales. Desde un enfoque meramente conceptual, algunas de las teorías más plausibles del crecimiento de las ETN —el imperialismo, el argumento de las economías de escala y la "teoría del ciclo de los productos"— tenderían todas a oponerse a dicha opinión. La poca información que tenemos sobre África indica con claridad que es precisamente en esos sectores en donde las ETN están activas: donde prevalecen más las estructuras monopólicas del mercado. *Se podría obtener fácilmente más información al planear, en forma más cuidadosa, estudios de industrias en que se incorporase el estudio de la estructura de la propiedad y el grado de concentración en varios ramos industriales.* En este campo, la investigación en los países africanos sería de gran utilidad. Por desgracia, sin embargo, los actuales estudios industriales no le han prestado la atención debida a este problema ya que sólo se han satisfecho con la información sobre el número de establecimientos y empleados en las diversas industrias, sin prestarle la atención que se merece la propiedad y la concentración.

Condiciones de ahorro

Aquí tenemos que contestar a la pregunta: ¿cómo afectan las ETN el patrón de ahorro de las economías africanas? Hay diversas tesis al respecto. Según el análisis convencional, se supone que las inversiones extranjeras llenan la "brecha" de divisas, cuya existencia no permite que la periferia convierta sus ahorros *ex ante* en inversiones reales. Este es el problema estudiado por el llamado "enfoque de dos brechas", que busca relajar sea la limitación de las divisas, sea la de los ahorros. Una pregunta importante que debe contestarse es: ¿en qué medida contribuyen las ETN al rompimiento de cualquiera de estas dos limitaciones? ¿Cuál es el impacto de las ETN en el equilibrio de pagos de las economías africanas? *¿Es independiente el nivel de ahorros de un país de la presencia de las ETN o acaso éstas incrementan la capacidad de ahorro de una economía al mejorar las instituciones financieras o reducen el "ahorro" al intensificar el consumo a través de la promoción*

de las ventajas? (el llamado "efecto de demostración internacional"). ¿Acaso su superioridad tecnológica y organizativa les permite usar anticipadamente las oportunidades de inversión, obligando así a los capitalistas locales a huir hacia actividades de inversión especulativa?

Estructura de la producción

La adquisición de tecnología extranjera no sería tan decisiva como lo es hoy día si las economías africanas tuviesen la capacidad de transformar este conocimiento en técnicas de producción adecuadas a la dotación de recursos y estructuras sociales del continente. Con todo, un requisito previo para la capacidad de transformar es la existencia de un sector de bienes de capital. Mientras que la escasez del trabajo y la abundancia del capital permiten el cambio técnico endógeno, por definición la escasez de capital le quita a la sociedad los medios para efectuar innovaciones ya que no existe un sector de bienes de capital, que juegue un papel tan crucial en el proceso de la innovación tecnológica. Todas las innovaciones exigen que el sector de bienes de capital produzca una nueva máquina de acuerdo con ciertas especificaciones (Rosenberg, 1973).

Las economías africanas dependen mucho de los bienes de capital importados (*véase* el Cuadro 2). Aquí es importante descubrir el grado en que las ETN contribuyen a esta importación desigual mediante sus políticas de patentes o su patrón de compra. También es necesario analizar en qué medida las ETN condicionan la distribución del capital entre artículos suntuarios y bienes de consumo masivo. Si se acepta que dicha distribución de los recursos depende mucho de la distribución del ingreso prevaleciente, ¿qué papel juegan las ETN en la reproducción de dichas estructuras de distribución del ingreso? ¿Cuál es el impacto de sus actividades comerciales en el consumo y, en consecuencia, en las estructuras productivas? Este planteamiento nos lleva a cuestiones como el impacto de las ETN en la cultura (a través de sus transferencias de "tecnologías de consumo"), su impacto en las comunicaciones, que cada

Cuadro 2. Índices de dependencia de importación para algunos países africanos y Japón*

	<i>Industrias de dependencia de importación de productos duraderos (%)</i>	<i>Proporción de productos duraderos en GDCT (%)</i>
Gambia (1970)	58	56
Dahomey (1966)	99	37
Costa de Marfil (1971)	92.7	45.5
Malí (1969)	100	29.4
Niger (1966)	86	36
Nigeria (1969)	80	36
Togo (1970)	76	40 (1967)
Etiopía (1969)	86	29
Kenia (1970)	93	49.1
Madagascar (1966)	81	42.2
Malawi (1969)	81	47.8
Tanzania (1970)	78	44.2
Zambia (1970)	96	42
Japón (1936)	-5.1	-65.2

Fuente: Computada de la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas, *Statistical Yearbook*, Partes 2 y 4. Los datos sobre Japón son de Shigeru Ishikawa, *Economic Development In Asian Perspective*, Kinokuniya Bookstore, Co., Tokio, 1967.

* El índice de dependencia de importación se define como la proporción de las importaciones y equipo de transporte al valor de aquellos bienes en la formación del capital fijo bruto nacional.

vez más dependen de sus actividades comerciales para su sobrevivencia, y otras relacionadas con la creación de la aculturación de valores (Sauvant, 1976; Langdon, 1974).

Política de inversión

Uno de los elementos de los que menor información disponemos es la política de inversiones de las ETN en África. Como es bien conocido, las decisiones de inversión de las ETN se toman dentro de una estrategia global, y es difícil dilucidar

qué lugar ocupa en esta estrategia una región o país en particular. Más arriba observamos que las inversiones extranjeras se concentran en la minería, sobre todo. No obstante, en algunos países como Kenia y Costa de Marfil, las transnacionales son más activas en otros sectores. ¿Es ésta la tendencia del futuro o se aplica a ciertos subcentros de capital seleccionados en África? En los últimos años ha tenido lugar una reubicación considerable de ciertas actividades económicas de las economías metropolitanas a las periféricas. ¿Qué industrias reubicarán las ETN en África? ¿Se considera que África es lo suficientemente "segura" para las inversiones extranjeras? ¿Puede África competir con los países asiáticos, con una mano de obra relativamente más abundante, en lo que respecta a las industrias orientadas a la exportación y controladas por las ETN? ¿Qué estímulos específicos —tanto económicos como políticos— exigirán las ETN a los estados africanos? ¿Se seguirán centrando las inversiones industriales africanas en la sustitución de importaciones o se centrarán en la exportación?

Condiciones financieras

Bajo este encabezado presentamos puntos a investigar en cuanto al impacto de las ETN en los mercados financieros. Más concretamente, nos interesa conocer cómo las características oligopólicas de la economía, acendradas por la presencia de las ETN, influyen sobre la disponibilidad y la asignación de recursos financieros en la economía. Por ejemplo, debemos conocer las políticas de "influencia" o "vinculación" de las ETN, puesto que aquéllas son unas de las determinantes de la disponibilidad de recursos locales por parte de las ETN. Estas políticas no sólo sirven como canales para transnacionalizar (y expatriar) los recursos financieros locales, sino que también condicionan el crecimiento de las industrias de propiedad local.

Aquí, nuestro conocimiento también nos permitiría comprender cómo las transnacionales amarran a los países "anfitriones" a los mercados financieros internacionales. Los defensores de las ETN por lo general consideran que este proceso es favorable, y

aducen que las transnacionales introducen a las economías periféricas en los recursos financieros internacionales, o las patrocinan, permitiéndoles obtener así las condiciones menos onerosas que significan las inversiones de portafolios. Un aspecto que debemos analizar es, si en presencia de las ETN, tiene sentido la distinción entre inversión directa e inversión de portafolios y si en realidad es la economía periférica la patrocinada o presentada en el mundo de los recursos financieros internacionales o si son éstos los que son insertados en el mercado financiero local.

Relaciones comerciales

Aunque la presencia de las transnacionales aún no forma parte de la teoría del comercio, hoy día contamos con algunas estimaciones burdas de la cantidad del movimiento internacional de bienes que se efectúa a través de las grandes empresas. También contamos con observaciones sobre cómo, a través de la política de precios de la transferencia, las ETN afectan los términos globales del intercambio comercial. En este campo son muy importantes los estudios realizados por economistas como Vaitos (1974). A un nivel más abstracto tenemos las teorías del "intercambio desigual". En lo que respecta al África, no existen estudios que se apliquen sistemáticamente a estos enfoques para determinar el grado de no equivalencia del intercambio o de la extracción de los excedentes a través de la política de precios de la transferencia efectuada por las ETN. Es éste un campo en donde es muy deseable la colaboración entre los investigadores de la periferia y los del centro.

Observaciones finales

Como indicamos arriba y aunque cada uno de los temas puede estudiarse por separado, deben concebirse dentro de un marco unificador si es que hemos de comprender el impacto de las ETN en la dinámica de acumulación de las economías africanas. Hay, claro está, una cantidad de información creciente sobre algunos de los planteamientos hechos arriba, pero

esa información sigue estando dispersa y no es sistemática y, con frecuencia, está sólo a la disposición de unas cuantas economías "privilegiadas", como en el caso de Kenia. Requerimos esta información no sólo para comprender mejor un fenómeno sino también para contar con la capacidad de controlar y transformar nuestras sociedades. Mientras que los investigadores africanos tendrán que asumir la mayor parte de las responsabilidades, necesitarán también la ayuda de investigadores, tanto en las instituciones del centro como de la periferia, sea para complementar sus actividades de investigación, sea para propósitos comparativos y teóricos.

Traducción del inglés:
ALEJANDRO LICONA

BIBLIOGRAFÍA

- AMIN, S. (1975), *Accumulation on World Scale*, Nueva York, Monthly Review, 1973.
- ARRIGHI, Giovanni, "International Corporations, Labour Aristocracies and Economic Development in Tropical Africa", en Giovanni Arrighi y John Saul, *Essays on the Political Economy of Africa*, Nueva York, Monthly Review.
- FÉLIX, David (1974), "Technological Dualism in Late Industrialisers: on Theory, History and Policy", en *Journal of Economic History*, Vol. 34.
- (1977), "The Technological Factor in Socio-Economic Dualism: Toward an Economy-of-Scale Paradigm for Developed Theory", en Manning Nash (comp.), *Essays on Economic Development and Cultural Change*, en homenaje a Bert F. Hoselitz, Chicago University Press.
- JORGENSEN, J.J. (1975) "Multinational Corporations and the Indigenisation of the Kenya Economy", en Widstrand (comp.), *Multinational Firms in Africa*, Uppsala.
- LANGDON, S. (1974), "The Multinational Corporations, Taste Transfer and Underdevelopment. A Case Study of Kenya", Institute of Development Studies, documento a mimeógrafo.
- OECD (1978), *Development Co-Operation*, Paris.
- REUBER, G. (1973), *Private Foreign Investment in Development*, Oxford, Clarendon Press.
- ROSENBERG, Nathan (1973), "Capital Goods, Technology and Economic Growth", en *Oxford Economic Papers*.

- SAUVANT (1975), "The Potential for Multinational Enterprises as Vehicles for the Transmission of Business Culture", en K. P. Sauvnt y F. G. Laripour (comps.), *Controlling Multinational Enterprises*, Boulder, Col., Westview Press,
- (1978), "Multinational Enterprises and the Transmission of Culture: The International Supply of Advertising Services and Business Education", en *Journal of Peace Research*.
- VAITSOS, C. (1974), *Intercountry Income Distribution and Transnational Enterprises*, Oxford, Clarendon Press.